



El Familiar

Un mito que sigue vigente

Lombardelli, María Julieta

www.folkloredelnorte.com.ar

CATU

Re-significando el mito

La *Leyenda del Perro Familiar*, es un relato arraigado en la población del norte argentino, más precisamente en las zonas de Tucumán, Jujuy y Salta. Hay quienes sostienen que se trata en realidad de *mito* y no de una *leyenda*¹, pero lo cierto es que se ha transmitido de generación en generación, atemorizando a veces o sirviendo de inspiración en otros casos.

Las múltiples reinterpretaciones del relato, producen una variabilidad en los orígenes del mismo y el fundamento de su argumento. Sin embargo esto no varía el impacto que en una época puntual pesaba sobre el sector obrero de la región, más precisamente aquella ligada a los ingenios azucareros del norte del país.

En el presente trabajo, analizaré el mito desde varias voces relatoras del mismo, principalmente:

- a) Ingenio Santa Ana - Mitos, Política y Azúcar http://www.produccion.com.ar/2001/01may_04.htm es una entrevista realizada al historiador Eduardo Rosenzvaig en el año 2001, en referencia a su libro *La Cepa. Arqueología de una Cultura Azucarera*. Tomo III. Enciclopedia. (Buenos Aires, editorial Letra Buena-UNT), publicado en 1999.
- b) Un breve fragmento de Martín Caparros extraído de su libro *El interior*, 2005

En cada texto se leen detalles del supuesto origen del mito y el porqué de su notable asimilación por parte de los pobladores de los ingenios.

Lo notable de este relato, es que en él conviven diversos aspectos que ejemplifican las características de las relaciones sociales, sobre todo de “*dominación*”, atravesando diferentes ciclos de la constitución moderna Argentina.

Habría que comenzar por identificar cual fue la época en donde el mito cobró mayor fuerza.

El historiador y escritor tucumano Eduardo Rosenzvaig, vuelve la mirada en su obra publicada en 1999, hacia la historia de los ingenios azucareros. Ya por entonces era conocido, las nefastas situaciones laborales y sociales que llevó a la consolidación de un pueblo, su auge y su ruina². El momento en que el escritor retoma lo acontecido 40 años atrás, señala un proceso de *transformación en las tácticas discursivas*³ (Murillo, p129, 2008), que paulatinamente iniciaron un periodo de “protesta social”, devenido de la ausencia completa del aparato de estado en esa región.

“Cuando hace algunos años llegué junto a mis alumnos a los solitarios restos del ingenio, observé una espesa capa de polvo y ceniza que dominaba el ambiente. La formaban papelitos quemados, sólo uno más de los numerosos rastros del paso de linyeras por el lugar; pero al levantar algunos, grande fue mi sorpresa al comprobar que se trataba nada más ni nada menos que de restos de los archivos del antiguo ingenio”⁴.

El ingenio fue completamente desmantelado y quemado en 1979 permaneciendo casi por 20 años los restos intactos. Rosenzvaig es consciente de este hecho, por lo que acentúa en esta descripción breve, - “solitarios restos”, “espesa capa”- la escena, el estado del abandono por décadas de lo que fue alguna vez un “coloso” económico.⁵

Siguiendo en esta línea a Murillo, retomar la historia de los ingenios caídos, y con esta la figura mítica de “El Familiar”, respondería a esa nueva ideología en ciernes que encontraría su punto de inflexión en los hechos de Diciembre de 2001, en donde *la muerte física y social* (Murillo, p.130, 2008) se hacía presente en la población. El contexto en el cual Rosenzvaig publica su libro, es de un profundo cambio en el paradigma social, que percibe un estado *debilitado* incapaz de hacer frente a las demandas.(¿sociales? o ¿de mercado?). Desde 1999 a 2001, en un plano internacional, se preparaba el terreno de lo que sería *el viraje discursivo* (Murillo, p.128) en donde la interpelación del Banco Mundial y a la vista de observar la necesidad de respaldar los mercados, comenzara a incorporar nuevas categorías como la de *estados o países frágiles, con pobreza elevada e instituciones que generan amenazas en materia de seguridad*.

Una vez más, la imagen de aquel “perro endemoniado” que se alimenta del obrero rebelde que clama por sus derechos, reaparece ahora de la mano del *proceso de (des)pacificación social* (Murillo, p.131,) fenómeno de carácter internacional, producto de la *mutación histórica* (Murillo, p.131) que atraviesa el mundo en donde *la ruptura de los lazos de filiación* expone diferentes niveles de violencia. Esto no deja de lado que la metáfora general que atraviesa el mito, cualquiera fuese la época en que se lo convoque, represente la arquetípica relación de dominación – en donde el perro familiar es la figura del poder dominante y opresivo - y su accionar pueda leerse como una apología de la ganancia y la plusvalía⁶.

Sobre el origen de El Familiar

Rosenzvaig, desde la citada entrevista, expone el surgimiento temporal del mito –

“En 1876, cuando llegó el ferrocarril a esta provincia. Con él vino Hileret, un joven francés que soñaba -como la inmensa mayoría de los inmigrantes- con “hacer la América””-

En este primer dato histórico se puede observar, un acercamiento al primero de los tres ciclos que menciona Tarcus⁷ en su texto *La crisis del estado populista* (1992), en donde Clodomiro Hileret – a quien hace referencia – llega a la Argentina en el momento en que el país *se incorpora como región agroexportadora al mercado mundial*,(Tarcus, 1992, III). Por eso no es de extrañar que Rosenzvaig haga alusión al término “*hacer la América*”, dado la situación estructural económica que se manifestaba en el país a fines del s. XIX, era una excelente oportunidad de enriquecimiento a quien supiera controlar el incipiente desarrollo económico de la región y así ser poseedor de tierras beneficiándose con *elevadísimas ganancias*,(Tarcus, 1992, III- 1).

Rosenzvaig continua “*Se conchaba en el ferrocarril y, en muy corto tiempo, un poco por su extrovertida personalidad, otro tanto gracias a la necesidad de ilustración con instructores europeos que tenía un sector de la sociedad tucumana, anuda fuertes lazos sociales y comerciales. Los mismos que le permiten poco tiempo después, transformarse en propietario del ingenio Lules, instaurando el mito del “familiar”*”. El historiador capta en este breve pasaje, un ejemplo de la conformación de una clase social dominante que se establece a través de un estado *Oligárquico-liberal* (Tarcus, 1992), que propicia las condiciones para que aquel europeo ávido para los negocios, pueda pasar de trabajar como peón en el ferrocarril – ya el uso de término *conchabar*⁸, habla del carácter servil de esta primera relación de trabajo, y el tratamiento temporal que el autor pretende establecer - a dueño de grandes hectáreas de tierra.

Por lo tanto, el relato que rodea esta idea de atribuir a Hileret la manipulación de hechos, y dar origen a la figura de *El Familiar*, para así poder sostener su hegemonía en el sector, nos habla de dos elementos claves a considerar:

- por un lado que las relaciones sociales de producción, en el caso de los grandes ingenios que a principio del s. XX surgían con fuerza, pone de manifiesto una forma de estado oligárquico-liberal, con una burguesía agraria que podía expandirse, hacer y deshacer, definir obligaciones y restringir derechos, en definitiva como bien define Tarcus, un *estado cautivo de la clase dominante*. Rosenzvaig señala -“*tómese en cuenta que se habla de unos 1.500 trabajadores que, en alguna oportunidad posterior - la década del 50 -llegaron a 5.000. El ingenio de Santa Ana comienza a decidir la política azucarera nacional junto a Ernesto Torquinst, dueño del banco del mismo nombre y según se decía, mano derecha de Roca y propietario además de una compañía azucarera conformada por 5 ingenios*” -. Hay en todo el relato del escritor, un tono de denuncia, de detallar los excesos que acompañaban el crecimiento económico del ingenio, pero que claramente solo beneficiaba al sector dominante, es decir a Hileret y sus benefactoras amistades como la de Roca⁹ , mientras que los obreros crecían en número pero no en condiciones laborales.
- El otro elemento, es la relación directa que se establece entre los desaparecidos del periodo de la dictadura militar, y que en las relecturas sobre la leyenda que aparecen a partir del 2000, cobran mayor eco.

En este último punto habría que detenerse a observar cual es el verdadero acento del relato, y como puede ser reutilizado (¿como lo hizo en aquel momento el propio Hileret, quizás?) para re -significar acciones aparentemente inexplicables¹⁰.

En la citada entrevista, Rosenzvaig perfila el planteamiento:

Lo curioso es que el mito señala que los peones elegidos eran siempre los más rebeldes, los más contestadores, aquellos que, al ser encontrados por el demoníaco can, desaparecían para siempre. Se me antoja pensar entonces, ¿no habrán sido aquellos los primeros desaparecidos de la Argentina?.

Sin embargo hay que señalar que en esta misma entrevista, el historiador describe que el ingenio Santa Ana es literalmente destruido – y con él “El Familiar” – a raíz del decreto 16.926 dictado el 21 de agosto de 1966 por José Néstor Salimei -ministro de Economía de la Nación bajo el gobierno de facto de Onganía- que anunciable el cierre y desmantelamiento de 7 fábricas azucareras y la reducción de producción de azúcar. Al día siguiente se intervienen con la gendarmería y la policía federal el resto quedando reducidos en total 28 ingenios azucareros. El resto de la población tucumana, no se mantuvo al margen de los hechos, y desde la cultura se establece una relación entre los estudiantes y los obreros, produciéndose una cadena de acciones y protestas que posteriormente se dieron a conocer como Tucumanazo ¹¹, en donde los estudiantes tuvieron una fuerte participación.

El historiador sobre este punto, insiste en retomar la imagen del mito, completamente ligada al destino mismo del ingenio. Porque es en esta figura que converge la idea misma de violencia y abuso.

Sin embargo la historia del ingenio, es más compleja en cuanto a estructura económica. La crónica de los diversas entidades que lo administraron, fue la antesala del fatídico final en manos de la gendarmería de Onganía.

Para cuando Hileret muere y el estado intervencionista a través del Banco Nación, pide la quiebra del ingenio para pasar a ser el banco administrador del mismo, la cantidad de trabajadores ascendía a números inauditos: *Trabajaban 1.700 obreros, de los cuales 1.200 eran peones de las colonias, en periodo de zafra el número ascendía a 4.500 trabajadores* ¹². El ascenso continuó con algunos años de breves caídas, hasta la intervención del Peronismo en donde comienzan a aparecer las organizaciones sindicales. El portal oficial de gobierno de Santa Ana describe esta crónica:

En 1933 el Sr. Lamberto Maciejweski, arrienda el Ingenio, se produce un nuevo auge económico que dura hasta 1940 y el ingenio vuelve a poder del Banco de la Nación Argentina. En vista de los acontecimientos y bajo la enorme presión social, el Banco de la Nación mantiene la actividad en fábrica y colonias.

En el año 1954 la fábrica tenía 790 obreros permanentes, alrededor de 2.000 obreros del surco, 200 empleados y 3.800 obreros transitorios en la zafra. Cantidad éstas que calculadas con el grupo familiar, deducía una población de más de 30.000 personas durante la cosecha de caña de azúcar.

En 1957 se transfieren el ingenio y sus propiedades a la Provincia de Tucumán.

En 1963 mediante Decreto-Ley se disuelve y liquida Santa Ana.

En 1963, se efectúa la colonización de 7.000Has, distribuyéndose en 225 parcelas entre personal del Ex Ingenio, técnicos agropecuarios y universitarios, como así también pequeños agricultores con familia numerosa.

Esto tiene gran trascendencia social en el Sur de Tucumán, porque hasta ese momento esta región era un feudo con un solo dueño.

En 1963, se forma la Sociedad denominada I.S.A.S.A.(Ingenio Santa Ana Sociedad Anónima).-con capitales por parte del Estado Provincial y del sector de empleados y obreros, adjudicatarios de parcelas en colonización, cañeros de la zona y algunos inversores de capital.

En 1964 se crea el Consejo Agrario de Santa Ana.

En 1966 mediante ley 16.926 se paralizan las actividades de once ingenios de Tucumán y dentro de los mismos términos se coloca a la Sociedad I.S.A.S.A.

En 1979 el Ingenio es desmantelado definitivamente¹³.

En la breve entrevista, Rosenzvaig no profundiza sobre el surgimiento sindical ni la conformación de la sociedad anónima que en 1963 toma la administración del ingenio. Este último dato resulta crucial para pensar en la violencia con que irrumpió Onganía y que en su proyecto de reorganización nacional, desarmar las estructuras del poder sindical, era uno de los objetivos principales.

“El plan del ministro de Economía, Jorge Néstor Salimei, tuvo como uno de sus principales objetivos provocar la transferencia de gran parte de la producción tucumana de azúcar a los ingenios de Salta y Jujuy. Las medidas del PEN posteriores al 22 de agosto comprendieron el dictado de una regulación azucarera que fijó cupos de producción por “zonas territoriales” (...) Para el poder militar, el impulso en el desarrollo del ingenio Ledesma permitiría el “afianzamiento de una zona de frontera”, algo fundamental en la lucha contra el comunismo.”¹⁴

Cuando en 1933 el ingenio pasa a manos Maciejweski, el nuevo auge que devino estuvo acompañado de lo que Tarcus denomina una segunda modernización, que promovía el mercado económico local y que responden a una etapa populista. No es de extrañar entonces, que el deceso del ingenio coincida con el fin del modelo populista, y con esto un nuevo renacer del mito de opresión y terror que Hileret supo promocionar.

El familiar, Hileret y las desapariciones

Martin Caparros en 2005 publica unas crónicas de viaje que realiza por el *interior* del país. Decide iniciar una travesía de casi 30.000 kilómetros¹⁵. Allí recoge historias diversas como la de El Familiar:

“El Familiar era el cobrador del Diablo. Hileret había difundido, como rumor, la historia; su éxito económico era el resultado de un pacto con Satanás: a cambio de su protección,

debía entregarle cada año por lo menos un peón. El Familiar - un gran perro que vivía en el sótano de la casa principal y salía en las noches de luna arrastrando cadenas- se lo comía.

*Una vez un viejo peón me dijo que todo el pueblo sabía de antemano quiénes eran los tipos que iban a ser chupados por el Familiar. Los mismos capataces hacían correr la voz de que ese tipo no llegaba al final de la zafra, y todos los sabían menos él: todos lo miraban como el futuro muerto, el futuro desaparecido. Algo de la tragedia griega: el coro sabía pero el protagonista no. La historia duró hasta el primer peronismo: los derechos sociales y los sindicatos acabaron con el Familiar. Pero en los años ochenta todavía encontré a mucha gente que lo había visto, que lo describía con detalles: cómo tenía la cara, cómo arrastraba las cadenas. Y cuando vino la Conadep, en 1985, descubrió, en el sótano del ex ingenio Lules, donde Hileret instaló por primera vez al Familiar, una sala de torturas de la dictadura.*¹⁶

Resulta significativo que una crónica de viaje de estas características se publique efectivamente en el año 2005. Este momento se encuentra atravesado por *el empoderamiento de los pobres y vulnerables cambiando la naturaleza de la relación ciudadano-estado*, (Murillo p.135). El autor se posiciona completamente en la estrategia del empoderamiento del pobre, y articula el libro sobre esta idea¹⁷. Por lo tanto cuando se acerca a la mítica historia de Hileret, destaca la relación del mito directamente con la dictadura militar, y donde los derechos sociales aparecen como una suerte de vencedor del mal que aquejaba a la población. No importa si los datos históricos reales difieren en las temporalidades – como se estableció anteriormente, Hileret estuvo en el ingenio solo hasta 1930 – lo que importa en este caso, es dejar en claro que quienes ejercían el terror fue el gobierno militar. – poco pesan aquí todas las implicancias políticas, económicas y sociales que realmente dieron fuerza al mito –

De todas maneras, es real que la manipulación de un contenido del acervo cultural, formaba parte de las estrategias de transformación social que el aparato represor, sobre todo de las dictaduras del 70', eran perfectamente consientes. Ya el dictado de las leyes de *Defensa Nacional y de Represión y prevención de las actividades comunistas*, habilitaba todo tipo de arbitrariedades legitimadas¹⁸.

Así en el 70' Antonio Bussi utilizó las instalaciones del ingenio *como uno de los mayores centros clandestinos de detención, tortura y exterminio de la región y por allí pasaron y desaparecieron cientos de obreros, luchadores sociales y guerrilleros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que intentaron subvertir la desigualdad y postergación de la clase obrera en toda la región sur de la provincia*¹⁹. Junto con la apropiación de lo que quedaba del edificio, Bussi hizo revivir nuevamente el mito, esta vez efectivamente de la mano de los militares, volviéndose a instaurar en la región con fuerza feroz, atemorizando a los ya castigados habitantes de Santa Ana.

Conclusión

A través de la idea del mito, fue posible sostener en una región, casi 100 años de ocultamiento de hechos represivos y siniestros. Queda arraigada a la idea de muerte y tortura por parte de un sector dominante sobre un oprimido, en una metáfora que no agota su sentido en aquellos cañaverales hoy reducidos a cenizas.

Resta analizar como la constitución de la identidad poblacional de la zona habilita la fuerte influencia del relato.

Lo que varia es, irónicamente, la cabeza, la cara de a qué sector dominante representa la imagen misma del can. El opresor varia, pero en definitiva el oprimido siempre es el mismo sujeto.

Trabajos citados

¹ “En primer término, no es una leyenda, es un mito, tiene rasgos que tipifican el mito: está relacionado con lo sagrado, para empezar.” <http://albaomil.blogspot.com.ar/2007/05/el-mito-del-familiar.html>

² “El 11 de Enero de 1889, los Señores, Clodomiro Hileret y Lídoro J. Quinteros, adquirieron la estancia “Santa Ana”, de 27.000 hectáreas. de tierras. En el año 1898, la firma Hileret y CIA, instala un ingenio azucarero que, en el año 1957 es transferido al gobierno provincial. El 22 de agosto de 1966 se produce el cierre del ingenio, occasionándose el fenómeno de desocupación más grande hasta la fecha en la provincia; situación que no se revirtió completamente hasta nuestros días. Esto motivó la disgregación familiar por el alto índice de emigración de jefes de familias e hijos mayores a distintos puntos del país, en búsqueda de nuevas fuentes de trabajo. http://santaana.tucuman.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=115

³ Murillo, Susana. Capítulo VI. Empoderar a la sociedad civil para reforzar el Estado. En publicación: Colonizar el dolor. La interpellación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón / Susana Murillo. Buenos Aires : CLACSO, Abril 2008.

⁴ una entrevista realizada al historiador Eduardo Rosenzvaig realizada en el año 2001, en referencia a su libro La Cepa. Arqueología de una Cultura Azucarera. Tomo III. Enciclopedia. (Buenos Aires, editorial Letra Buena-UNT), publicado en 1999. http://www.produccion.com.ar/2001/01may_04.htm

⁵ Término acuñado en la nota de Enero de 2008 de la revista Sudestada. http://www.revistasudestada.com.ar/web06/article.php3?id_article=459

⁶ <http://www.lagaceta.com.ar/nota/457694/sociedad/tierra-mitos-leyendas-familiar-no-ayunaba.html>

⁷ -Tarcus, Horacio (1992), “La crisis del Estado populista. Argentina 1976-1990”, en Realidad Económica, No 107, Buenos Aries, Abril-Mayo.

⁸ conchabar v. tr.1 Amér. Sur Contratar a una persona como sirviente. <http://es.thefreedictionary.com/conchaba>

⁹ “el francés cosechó tantos réditos de la caña de azúcar como de sus contactos políticos, en especial su amistad con el tucumano Julio Argentino Roca, con quien negoció una importante suma de dinero -para financiar la Campaña al Desierto- a cambio de cientos de indios mapuches, traídos especialmente desde la Patagonia, para trabajar como mano de obra esclava. Así, la riqueza natural

de los montes y la prosperidad capitalista del siglo XIX, a base de explotación y desigualdad social, hicieron de Hilleret el dueño y señor de un monstruo corporativo que reclutó para sus entrañas a miles de indios, peones y obreros de toda la región” http://www.revistasudestada.com.ar/web06/article.php3?id_article=459 enero 2008

¹⁰ Un punto de vista más que interesante ofrece el artículo publicado en septiembre de 2010 por la revista digital de psicología Topia sobre los adolescentes de Salta y los suicidios en masa, <http://www.topia.com.ar/articulos/familiar-adolescentes-y-suicidio>.

¹¹ Nassif, Silvia (2010). Obreros y estudiantes en el Tucumanazo de 1970. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

¹² http://santaana.tucuman.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=115

¹³ Idem 12.-

¹⁴ <http://www.lagaceta.com.ar/nota/168942/economia/> - agosto de 2006

¹⁵ -Artículo del diario página 12 a raíz de la publicación del libro. Entrevista a Caparros en el 2006. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2211-2006-08-27.html>

¹⁶ Caparrós, Martín (2005) El Interior, Ed. Planeta/Seix Barral, p.306

¹⁷ “En este sentido, en el libro cuestiono la visión pretendidamente historicista que supone que porque los aborígenes estaban antes en un lugar determinado tienen más derechos. Cuando en realidad son pueblos que, como todos, en algún momento desplazaron por la fuerza a otros pueblos que estaban allí antes de que ellos llegaran. No obstante, me parece bien que a los wichis les den tierras, por supuesto. Pero ¿por qué no se les dan también a los pobres de La Matanza? ¿Qué tienen los wichis que no tengan los pobres de La Matanza? Algo que me llama mucho la atención es cómo los progres les piden a los indios que no progresen, que mantengan los usos y costumbres de sus bisabuelos y se perpetúen como estampas de buenos salvajes. En una circunstancia, a raíz de esto, le pregunté a una persona que no es aborigen y que vive en un pueblito del Chaco: ¿acaso vos te ponés polainas y galera y vas en sulky a la iglesia con tu mujer vestida con corsé y miriñaque? ¿Por qué ellos tienen que hacer, entonces, lo mismo que sus bisabuelos? Y estas son cosas sobre las que no se puede hablar porque es incorrecto. Mientras, los mapuches consiguen del Estado y de las ONG lo que los pobres de La Matanza no consiguen ni soñando.” <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2211-2006-08-27.html> en este artículo, la reflexión del escritor deja en manifiesto una postura que es posible ubicarla en una “interpelación ideológica” que Murillo asocia a la transformación ideológica que observa mantener y sostener las relaciones de dominación, a pesar de que el discurso sostenga aparentemente lo contrario.

¹⁸ -Invernizzi-Gociol (2003), Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar, pág. 57-74 y 311-326

¹⁹ Idem 9, revista sudestada enero 2008.

ANEXOS